

# C. de verano

**Maíz – Siembra**

## Siembra tradicional

### Época

Dependiendo de la temperatura, presentan grandes ventajas las siembras tempranas, por la consecución de altos rendimientos, al conseguir que la planta vegete con altas temperaturas y mayor insolación, anticipándose la maduración y secado del grano, y reduciéndose el ataque de numerosas plagas y enfermedades tardías.



La siembra debe hacerse cuando la temperatura del suelo se mantiene en 12-15°C. En Castilla y León se da esa circunstancia en la segunda quincena de mayo.

### Densidad

Está relacionada con la longitud del ciclo vegetativo y el patrimonio genético de cada variedad. Una densidad de planta de entre 6 y 9 plantas por m<sup>2</sup> con una distancia entre líneas de 50 a 75 cm, es suficiente para alcanzar un rendimiento económico conveniente.

Algunas variedades híbridas propensas a producir más de una mazorca, se ven favorecidas por densidades de siembra bajas. Ésta densidad induce la emisión de una segunda o tercera mazorca, de esta manera, se alcanza un nivel productivo aceptable en el caso de que, por cualquier motivo, se vea afectada la población en la parcela.

### Profundidad

Se debe sembrar entre tres y cinco centímetros. En cualquier caso, para co-locar la semilla en una capa de suelo que tenga humedad como para que germine y se obtenga una emergencia rápida, la profundidad conveniente puede variar bastante dependiendo de si los suelos son arcillosos (habría que dejarla más superficial) o si por el contrario se trata de suelos ligeros, en cuyo caso la semilla debería quedar más enterrada, incluso superando los 8 cm, buscando con ello conservar la humedad de manera más segura cerca de la semilla.

# Siembra directa

La técnica de sembrar sin laboreo es una opción para el cultivo de maíz, sobre todo para siembras de ciclos cortos en segundas cosechas.

Los motivos principales en que se basa el laboreo del suelo antes de depositar en él la semilla son:



1.- Reconstruir, después del cultivo, la estructura del suelo, que por el paso de las máquinas, la lluvia y el riego se ha compactado, de manera que se restablezcan las condiciones que permitan la circulación del aire y del agua a las capas inferiores.

2.- Destruir las malas hierbas.

Hasta ahora, estas condiciones se conseguían con el laboreo, pero se ha demostrado que si en la recolección del cultivo anterior las máquinas no hacen roderas, la estructura del suelo se conserva en condiciones de soportar otro cultivo y las raíces muertas dejan en el terreno canalículos muy profundos por los cuales puede circular el aire y el agua, es posible la siembra. Y en cuanto a la defensa del cultivo frente a las malas hierbas, actualmente está solucionada con el abanico de herbicidas del que se dispone.

En el maíz es perfectamente posible la siembra directa, sobre todo si se trata de una siembra para una segunda cosecha, cultivando detrás de una leguminosa grano de recolección temprana (1ª quincena de junio) o guisante para verde (2ª quincena de mayo)

Los inconvenientes de una peor asimilación de los fertilizantes al no ser enterrados, no es totalmente insalvable: el nitrógeno lo absorbe bien la planta después de una lluvia o un riego, y el fósforo y potasio, se pueden localizar en el suelo al sembrar. Un pequeño inconveniente se presenta en los riegos, que han de darse con mayor frecuencia que con el terreno labrado

La época de siembra ha de adelantarse todo lo posible, pues el desarrollo que adquiere la planta con la temperatura de un día de junio, equivale a de una semana en septiembre.

La siembra sin laboreo en el cultivo tradicional y tierras que no poseen la estructura adecuada para la siembra directa, no se debe considerar como un sistema alternativo, sino como una solución de emergencia en situaciones de escasez de tiempo o adversidad climática, que impidan o retarden la preparación del barbecho, teniendo en cuenta lo importante que es en agricultura hacer las operaciones en su momento.